

Primacía de la Imagen

por JOSÉ ROMÁN

ESTE texto, que formaba parte ya de la leyenda ruiziana, con sus cerca de cien obras audiovisuales desconocidas en nuestro país, al fin ha sido acogido por una editorial criolla. Publicado originalmente en francés (Editions Dis-Voir, París, 1995) podemos leerlo en una esmerada traducción del poeta Waldo Rojas, atento y cercano conocedor de la obra de su compatriota. Como lo advierte su autor, es éste el primero de tres volúmenes que constituyen sus reflexiones sobre un arte que ha venido cultivando por tres décadas. Este "corpus" teórico, desarrollado durante sus enseñanzas en Harvard, dio lugar a seis conferencias dictadas en la Universidad de Duke y a la introducción de un seminario efectuado en Palermo, Sicilia, las que revisadas y ampliadas dan forma al presente volumen. El texto se caracteriza, sin embargo, por su unidad y coherencia, centrando cada capítulo en un motivo de reflexión que se vincula directa o indirectamente con los restantes, a pesar de un estilo que pareciera privilegiar la digresión y la interpolación erudita. Es precisamente esta predilección, caracterizada por el prologuista y traductor como "bulimia de horizontes culturales sin fronteras", lo que proporciona a este ensayo una fascinación que puede envolver no solamente al cinéfilo o al esteta, sino a cualquiera que no haya clausurado de antemano esos horizontes. Si bien es cierto es el cine su centro de reflexión, podemos a partir de él navegar por la filosofía, la historia, los mitos, las matemáticas, el arte y todo aquello que sirve a Ruiz para ejemplificar, precisar un concepto o avalar sus opciones creativas y teóricas. A menudo, apartándose de la profusidad de los encadenamientos lógicos, recurre a parábolas que llegan a evocar fragmentos de ficción similares a los que encontramos en sus filmes, en interacciones lúdicas que se abren a nuevas perspectivas.

Pero ¿cuál es el eje de esta poética? La categórica afirmación de que es posible hacer un cine diferente al que la industria produce cotidianamente. Se trata de una refutación de las películas confeccionadas en esa especie de cadena fordiana (aludimos a Henry, no a John), cuyo paradigma es precisamente el cine norteamericano, en el cual opiniones como las del "profesor Schwarzenegger" (Arnold) pueden llegar a transformarse en un referente importante para sostener el modelo dominante. Y es que el humor recorre también estas páginas al hacer manifestos los absurdos que sostienen los dogmas en que se funda la producción y el consumo del cine industrial.

Es así como el autor sostiene que los esquemas dramáticos, apoyados en una manera de entender la Poética de Aristóteles, están lejos de contribuir a los propósitos realistas invocados por guionistas y productores y, al contrario, reducen la múltiple y vertiginosa libertad de lo real a diseños preconcebidos que resultan empobrec-

dores y rutinarios.

Retomando, de algún modo más informado y a la vez empírico, las banderas de olvidadas vanguardias, Ruiz reivindica la primacía de la imagen por sobre la narración, repudiando ese guión burocráticamente decidido, en favor de la representación de un mundo que es predominantemente visual y polisémico y ante el cual el espectador debe efectuar permanentes opciones. Al abordar estas relaciones con temas como la naturaleza especular (y espectacular) del cine y el fenómeno de la identificación, se deja llevar por el vuelo asociativo en el que convergen psicología, ontología de la imagen, metafísica, abriendo constantemente nuevas dimensiones a la reflexión. De cierta manera, el texto mismo de esta Poética se convierte en una ampliación de las tesis que sustenta, al instaurar la libre circulación de imágenes-conceptos que estimulan al lector, cuando lo permite la desventaja informativa de éste, a construir sus propios modelos y asociaciones.

Un apéndice titulado «Nueve historias instrumentales» sirve de ejemplo a cierta metodología del realizador en su relación con los actores, campo en el que rechaza el realismo psicológico de Stanislavski —modelo del "método" del Actor's Studio— en favor de las teorías de Michael Chekhov, esto es, que el actor, más que con sus vivencias reales, trabajará con experiencias imaginarias. Con estos relatos instrumentales el realizador construyó los ejercicios actorales en su recientemente terminado filme «Hijo de dos madres», basado en una novela de Massimo Bontempelli.

Una casi exhaustiva filmografía (con la misteriosa omisión de «Nadie dijo nada», de 1971) y una necesaria identificación de las fuentes pro-

fusamente citadas por el autor, que van desde filósofos chinos hasta cineastas de la serie B, complementan una obra que constituye un aporte estrictamente necesario para la reflexión sobre el cine de hoy.

POÉTICA DEL CINE

Raúl Ruiz,
Editorial Sudamericana,
Santiago, 2000,
206 páginas.



LIBROS RECIBIDOS

AGRONOMIA:

- ✓ **Introducción a la Entomología General y Agrícola**, de Jaime Apablaza H., Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000, 339 págs.
- ✓ **Manual de Edafología**, de Ricardo Honorato P., Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000, 741 págs.

✓ **¿Vivimos Inseguros los Chilenos?** Cuaderno Número 10, de varios autores, Centro de Estudios para el Desarrollo (Ced), Santiago, 2000, 97 págs.

COMPUTACION:

- ✓ **Aprenda Outlook 2000 Microsoft**, de Dave Johnson, Ediciones B, Barcelona, 2000, 194 págs.

Primacía de la imagen [artículo] José Román

Libros y documentos

AUTORÍA

Román, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Primacía de la imagen [artículo] José Román. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile